LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Mártes 30 Junio 1891

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

Se publica todos los días laborables.

NÚM. 47

EXTREMOS VICIOSOS

«A mí no me hablen Vds. de política: lo que yo quiero es que haya tranquilidad, que los negocios marchen, que todos vivamos: de todo lo demás no me importa un ardite. Que manden unos, bueno: que manden otros, corriente; ¿Qué más me da eso? Mande quien mande no ha de faltarme á quién obedecer. Porque suba Juan nada he de ir ganando; no me pidan Vds. que haga nada para que suba Pedro. Éstos y aquéllos, los de Pedro como los de Juan, son, según la feliz frase del vulgo, los mismos perros con diferentes collares. Estoy seguro, como que ya soy perro viejo, de que esto de la política es y será siempre una farsa en la que no quiero tomar parte, porque para el que en ella se mete de buena fe no tiene más que desazones y sobresaltos. Algo mejor lo pasaríamos y otro gallo nos cantara si todos pensasen en esto como yo. ¿Votar yo por fulano? ¿Trabajar en pro de la candidatura de Mengano? ¿Afiliarme en un partido político? No, en mis días: allá se las arreglen entre ellos los comediantes de siempre, que no ha de ser el hijo de mi madre quien contribuya á engrandecerlos. Todavía no he usado de mi derecho á votar, ni se como se constituyen los colegios electorales, ni de qué manera se verifica un escrutinio; vamos, nada: conservo y creo que conservaré siempre, mi dignidad como elector, y educo á mis hijos en el santo horror á la política.»

Así se expresan ordinariamente muchos que presumen de hombres prácticos y que procuran disfrazar su egoismo exagerado y mal entendido con el traje del descreimiento político. Cuando esos tales afirman que no han ejercitado un derecho, ponen en olvido que han dejado de cumplir una obligación, y que, por consiguiente, no se conducen como buenos ciudadanos; entienden tal vez, cándidos é ilusos, estar dando pruebas de gran conocimiento del mundo y de los hombres, cuando únicamente las dan de lo estrecho de sus miras y de lo ruín de su criterio.

No, no es exacto que al hombre que vive en sociedad, al hombre que trata y alterna con los demás hombres y de ellos obtiene las ventajas que esa existencia común proporciona, le esté permitido desentenderse por completo de lo que á todos interesa. Quien así discurre y con arreglo á esos principios se conduce váyase al desierto y haga allí la vida salvaje que debió de hacer, á lo que parece, el hombre primitivo; proceder de otro modo es seguir al pie de la letra la máxima del poeta humorista que escribía:

«Cobra y no pagues,
que somos mortales;»

es decir, que saca de la sociedad todo el partido posible y no quiere llevar á ella ni el concurso de su voto en las elecciones.

Como en perfecta oposición á este tipo con que tropezamos todos los días, y que so pretexto de ser *ateo en política*, como él dice, sólo atiende á evitarse la molestia más insignicante, existe otro, no menos perjudicial á la República: el del político de oficio, el que de la política vive y con ella se mantiene y por ella medra; figurando hoy en la extrema izquierda de los partidos más avanzados; alistándose mañana entre los más intransigentes de los retrógrados. Esos verdaderos zascandiles, que no merecen otro nombre, suelen no tener oficio ni beneficio; no ejercen profesión alguna, son políticos; no se dedican á industria de ninguna clase, son políticos; no producen nada, ni crean nada, ni hacen nada, son políticos y nada más que políticos.

Como fácilmente se comprende necesitan vivir de ese oficio, porque no tienen otro; no pueden permanecer mucho tiempo sin los goces del presupuesto, y en la política no ven otra cosa, ni otra aspiración, que el camino más corto para llegar á tener un sueldo y para conservarle cuando lo han conseguido. De esos que han hambre y sed, no de justicia, sino de presupuesto, nacen las impaciencias y las rebeliones y las algarabías de descontentos. Tampoco son esos buenos ciudadanos.

Los unos, los que no quieren pensar siquiera en política, los que pretenden que sin ellos moverse, sin molestarse, se lo den todo hecho y todo arreglado y bien arreglado y bien hecho pecan por carta de menos; los otros, los que solamente en política piensan y todo quieren arreglarlo y aspiran á mangonear en todo para ser constantemente los amos, pecan por carta de más. Si aquéllos son malos ciudadanos, ésto no son mejores, y contra éstos y contra aquéllos es necesario precaverse como contra una invasión de langosta.

Cuando un ciudadano cualquiera, obedeciendo á las condiciones peculiares de su temperamento, se manifiesta político entusiasta, averigüemos, antes de conceder crédito á sus predicaciones, qué es, en qué se ocupa, qué hace. ¿Es carpintero? ¿Es albañil? ¿Es cantero? ¿Es sastre? Perfectamente. ¿Trabaja en esto ó en lo otro? ¿Es útil á sus conciudadanos? ¿Come y se sostiene con el fruto de su trabajo? Oigámosle entonces; su entusiasmo es sincero; podrá ser exagerado, podrá extraviarse, pero es honrado y digno, y como tal, respetable: oigámosle, que algo bueno dirá: discutamos con él, que la discusión con un ciudadano útil y laborioso nos honrará siempre. ¿No hace nada? ¿No trabaja? ¿No es herrero, no es artista, no es médico, no es nada? Pues desconfiemos de él; es, de seguro, un vividor de la política, un botarate con el cual no se puede tratar para nada, como y de quien puede esperarse mucho malo.

Precisamente para evitar que esos botarates preponderen y nos impongan su voluntad, es necesario que tomen parte activa en la política los que no van á ella con el fin único de explotarla.

A. SANCHEZ PÉREZ.

ASAMBLEA DEL PARTIDO REPUBLICANO CENTRALISTA

SEXTA SESION

Dió comienzo á las diez de la noche, bajo la presidencia del Sr. Salmerón.

No obstante haber quedado aprobada en la sesión anterior la base décima, el Sr. Labra contestó al discurso del Sr. Garrido explicando las razones en que se ha inspirado la comisión para redactar la base con cierta vaguedad, consignando únicamente la afirmación de que siendo el problema jurídico, corresponde al estado resolverlo.

A la base duodécima, en la que se proclaman los procedimientos legales y pacíficos sin excluir otros más extremos cuando las circunstancias lo demanden.

A esta base había ocho enmiendas que fueron retiradas por sus autores.

El Sr. Más impugnó la base, que á su entender peca de indeterminada.

Contestóle el Sr. Azcárate, demostrando que en la base se consigna la causa y la consecuencia, pues reconociendo la eficacia de los procedimientos extraordinarios, claro está que los emplearemos.

Los Sres. Bru, Quintana y Garrido se mostraron partidarios de la revolución.

Después de breve discusión quedó aprobada también la base décima tercera.

Hoy habrá dos sesiones, una privada é íntima para tratar asuntos peculiares del partido, y otra pública para la discusión del proyecto de organización.

BANQUETE DEL CENTRO REPUBLICANO

Ayer tarde, (22) á la una, se ha verificado en los Jardines del Buen Retiro un banquete en honor de los representantes de la Asamblea del partido republicano centralista.

Al acto han concurrido 187 comensales.

Ocupaba la presidencia la Mesa de la Asamblea, compuesta de los Sres. Salmerón, Pedregal, Prieto y Caules, Montes Sierra y los cuatro secretarios.

Frente á la presidencia, el Sr. Azcárate tenia reservado su puesto como presidente del Comité provincial de Madrid. A la derecha estaba el Sr. Labra, presidente de la comisión de programa, y á la izquierda el Sr. Cervera, presidente de la comisión de organización, ocupando los otros sitios preferentes el señor Melgarejo, como diputado; los señores Rodríguez Espinosa, como concejales, y Listrán y Lacasa como representantes de la provincia de Madrid en la Asamblea.

El Sr. Listrán inauguró los brindis, saludando á los representantes de la Asamblea, y con especialidad á los de Barcelona.

El Sr. Sáinz de Rueda dedicó frases cariñosas á nuestros hermanos de Portugal.

El Sr. González Serrano, después de un prefacio elocuentísimo, dijo:

Se ha dicho que esta Asamblea tiene cierto carácter mesocrático; así lo creo yo también, y creo más, creo que el partido centralista tiene la misión de poner en relación esa clase media con esa otra (alude á la clase obrera), que es la esfinge del porvenir. (Aplausos.)

El Sr. D. Enrique Jiménez, de Sevilla, brinda por todos los republicanos españoles.

El Sr. Villalba Hervás se congratula, con frases elocuentes, de la unión de los republicanos.

El Sr. Junco, en nombre de los republicanos de Valencia, saluda á los republicanos centralistas de Madrid y dedica un cariñoso recuerdo á la memoria de D. José Moría Orense.

El Sr. Montes Sierra brinda por la República.

El Sr. Porrera hace votos por la unión de los republicanos, á fin—dice—de que caiga lo que to-

dos queremos que caiga, y suba lo que todos quere mos que suba. (Aplausos.)

Después pronuncian elocuentes brindis los señores Garrido, Piemas, Lafón, Machado, Ballestero, doctor Mas—que propone un viva á Pí y Margall, Castelar y Ruiz Zorrilla—el Sr. Salas Antón, el Sr. Montestresa y el señor Navarro.

El Sr. Labra brinda por nuestros hermanos de Ultramar.

El Sr. Pedregal, á petición de todos, da una cariñosa despedida á los amigos de provincias y les dá el consejo de que se organicen las masas populares, que pueden ser un peligro si permanecen desorganizadas; que se establezcan sindicatos; sociedades cooperativas, etc.; que la masa social es la que realiza el progreso; que los partidos no son más que propulsores.

Termina con un cariñoso adiós y que el sol de la República luzca en la próxima reunión.

El Sr. Salmerón dice que la representación de provincias, sinó completa, es una representación que es el orgullo del partido republicano. Alude á la representación antillana encarnada en el Sr. Labra, y que falta otra representación, la de nuestros hermanos portugueses.

Concluye recomendando los vínculos de confraternidad republicana.

El Sr. Salmerón fué muy aplaudido.

Entre los concurrentes hemos visto á los señores Rodríguez (D. Gabriel, Tomás y Francisco), Sáinz de Rueda, Samaniego, Garcini, Meca, Cabos, García Alvarez, Bonera Cantalapiedra, Sicilia, Lezama, Zozaya, Zulueta, Carrión, Avila, Ruiz de Quevedo, Quintana, Ariza, Quesada, Lafont, Jiménez, González Serrano, Villalva Hervás, Alguacil, Carrasco, Urbano y González (D. Fernando).

En representación de la prensa han asistido al banquete los Sres. Trompeta, de «El Liberal»; Muñoz, de «El Imparcial»; Sánchez Marroquin, de «El Globo»; Redondo, de «La Correspondencia;» Alfredo García López, de «La Iberia;» Ballesteros, de la Agencia Madrileña; Rafael Guerrero, de «El Matute;» Franquelo, de «El Resumen;» Leté, de «La Correspondencia Militar;» Escobar, de «El Heraldo; Sola, por «El Día.»

Por *El País*, nuestro compañero el Sr. Millán.

Noticias políticas

Aquello de que donde menos se piensa salta la liebre es una verdad como un templo. Y ahora podemos añadir que ese animalito tan estimado con salsa de chocolate elige á veces un templo para sorprendernos con sus saltos.

Sí, señor, en la parroquia de San Ginés ¡quién lo diría! ha saltado ahora una liebre eclesiástica que van Uds. á ver antes de que se escape corriendo y se embosque en el olvido.

Sí, señor, en esa parroquia es donde la Real Archicofradía del Alumbrado y Vela acaba de resolver, no en un periquete sino en varios sormones, la cuestión social, derramando la claridad de su alumbrado y vela por el mundo.

Un presbítero que actúa de orador entre los archicofrades de alumbrado y vela de esa parroquia donde antes devotos y devotas se azotaban y ahora quieren, para variar su piadosa diversión, azotarnos á nosotros, ese presbítero, decimos, émulo de Don Antonio Cánovas y de León XIII, ha sacado de su tonsurada mollera esta ristra de aforismos.

El socialismo niega á Dios y es incompatible con el catolicismo.

—A veces tienen buenas ocurrencias estos presbíteros.

La revolución social sería la ruina de la civilización y «la clase media que piensa mal caerá á los golpes del pueblo que siente peor.» Y luego, á sermón seguido, deduce la consecuencia de que los obreros y agricultores son monos históricos.

Aquí ya empieza á írsele la burra al presbítero, pero luego vuelve á coger la burra y tomando por el ramal la «aristocracia de la sangre», la presenta diciendo que esta aristocracia «será restaurada si ella restaura la aristocracia de la religión» y la «Iglesia recobra la jefatura de la sociedad.»

Es decir, que, según el del Alumbrado y Vela, estaremos al otro lado de la calle tan solo con que todos los presbíteros sean alcaldes, y se nombre gobernadores civiles á los obispos.

Pues mire Ud. para lo que falta será lástima que no se haga todo eso.

Y sigue el archicofrade de la vela arreglando desde la cátedra del Espíritu Santo la sociedad y dando la última mano al arreglo que desde debajo del algarrobo hizo el otro.

¡Y que no se anda en chinitas el hombre, cuerpo de Cristo!

De un boleo suprime el ejército y el capital, diciendo, además, que es preciso volver á la Edad Media, con lo cual nos va á rejuvenecer unos cuantos siglos.

Prométese que con su arreglo, y en esto ¡vive Dios! acierta, desaparecerán las desigualdades de la instrucción y educación, quedando á cargo de la Iglesia el medir todas las ignorancias con el mismo rasero.

Y por fin, como demostración práctica de la bondad y eficacia de su sistema invita á todo el mundo á cenar y ofrece, no una cena de tres al cuarto, un mal guisado con patatas y ensalada de lechuga, sino «la cena grande, que es la Eucaristía.»

Y aquí tienen Uds. cómo resuelve esa cuestión importantísima, esa cuestión pavorosa que tanto preocupaba á Malthus. Pero es claro, al recibir la invitación á cenar que le hace el archicofrade y al ver el *menú* que éste le ofrece, no habrá ningún hambriento que no se siente á la mesa con él, diciendo: á falta de pan, buenas son hostias.

(*Justicia.*)

CRONICA LOCAL

Bajo el título de *Notas sueltas* publica nuestro estimado colega *La Tradición* dos párrafos en los que á vueltas de algunas ingeniosas frases pone en duda nuestra seriedad diciendo entre otras cosas: Antes estábamos en duda de si LAS BALEARES era un periódico serio, hoy nos hemos convencido de que es... *republicano*.

Sí, estimado colega REPUBLICANO, aunque nos esté mal el decirlo.

En cuanto á seriedad jamás hemos tenido pretensiones de padres graves, y nos hemos permitido, y nos seguiremos permitiendo si *La Tradición* no lo toma á mala parte, algunas bromitas sóbre todas las cosas y otras muchas más; pero en cuanto á republicanismo ¡córcholes! no lo podemos remediar, antes consentiríamos habérnoslas con el cura de Tarifa, ó con Merino, ó Galeote, disfrazándonos de obispo, que dar nuestro brazo á torcer.

No le pasa lo mismo al colega aunque sea en contrario sentido? No preferiría habérselas con el mismísimo Marat, ó un cantonalista desalmado, ó con cualquier descamisado sin Dios, que abjurar de sus creencias?

Pues esta paridad de conducta, esta firmeza de convicciones, aunque con tal disparidad de principios, es lo que hizo que desde el día en que *La Tradición* vino á honrar la prensa palmesana, la miráramos con cariñoso respeto, y no ocultáramos las simpatías profundas qué nos inspiraba, por más que en el terreno de los ideales forzosamente nos separe un abismo.

Por esto también, porque hemos de entendernos fácilmente (como que hablaremos el mismo lenguage de la convicción profunda) entramos gustosos á discutir con tan ilustrado colega, de cuya seriedad ni ahora ni nunca nos permitiremos dudar, debatiendo amistosamente aquellos puntos en que discrepemos, cosa que tal vez no hiciéramos si resucitara otro diario que en calamitosos tiempos cubrió las pasiones personales con el manto de la religión.

* * *

Lamenta «La Tradición» en el párrafo primero que al ocuparnos en la Encíclica del papa hayamos dicho que aquel documento si és largo es poco luminoso, que León XIII ha sido vulgar cuando ha podido estar sublime, que se ha puesto en contradicción consigo mismo, y que la Encíclica no es, después de todo, sino una prueba de la decadencia intelectual y moral de la Iglesia.

No deben estrañar á «La Tradición» estas nuestras apreciaciones. No vemos nosotros en aquel escrito más que un documento humano, y por lo tanto, prescindiendo en absoluto de la gerarquía de su autor, lo juzgamos con arreglo á nuestro criterio. Es más: vemos en el problema social una cuestión esencialmente política, y medimos el alcance de las soluciones que se nos ofrecen con arreglo á los dogmas que profesamos.

¿No ha sucedido alguna vez á los amigos de «La Tradición», juzgar la política, los filósofos, y sus obras, con arreglo á los dogmas religiosos y políticos que los redactores del semanario carlista profesan, y decir de Voltaire (pongamos por ejemplo, que ya es un lugar común de predicadores vulgares) algo más grave, más irrespetuoso, que lo por nosotros estampado? ¿No han tratado ellos á Darwing á Spencer, cuyas obras pasarán á las generaciones futuras, peor que nosotros á León XIII?

Y, de seguro, á menos de que la pasión le ciegue, convendrá el colega en que si el autor de la Encíclica no ocupara el elevadísimo puesto en que se halla, si fuese un catedrático de universidad, ó un mero periodista, su obra no habría sido publicada por «La Tradición» en hoja suelta (según advierte, pues tal hoja no ha llegado, y lo sentimos, á nuestras manos) ni hubiera sido comentada por los grandes pensadores, ni pasara á la posteridad, ni siquiera fuera traducida á lenguas distintas del original.

Sucédele á la Encíclica lo que á las heridas de la niña Juliana; ocupan la opinión pública no por su propia importancia, sino por la notoriedad del autor. Quitando el numeral que sigue al nombre León, y suponiendo que pudiera ser Say en vez de décimo-tercio ¿no le parecería al colega que ninguna nueva solución ofrece la Encíclica para el tenebroso problema? Compárelo con las disquiciones de los grandes economistas y díganos ¿no le parecería vulgar si no fuese obra de un papa? Vuelva á leer el sublime sermón de la montaña, empápese de nuevo en el desprecio de los bienes terrenos, reavive el espíritu evangélico, transpórtese á los primitivos tiempos del cristianismo, refresque el estudio de los grandes filósofos de que la Iglesia ha hecho gloriosos santos, y dígame si el autor de la Encíclica pudiendo ser sublime, sencillo, conmovedor, ha conseguido, siquiera, ser luminoso al condensar los elevados conceptos de los evangelistas y de los santos padres.

Esto es lo que piensa LAS BALEARES; créalo *La Tradición*, no hay en nuestras palabras más que la espresión más ó menos feliz de este concepto: y al hablar de decadencia intelectual y moral de la Iglesia lo hacemos en el sentido de lamentar que falte en su seno una voz elocuente y fascinadora como la de los santos padres que fueron en su época las mayores lumbreras de la humanidad, que le sirvieron de guía, que encauzaron el progreso, que fueron el portaestandarte de todo adelanto. Entonces la Iglesia caminaba la primera por la senda de la civilización: hoy va á la zaga, se escandaliza por cualquiera teoría nueva, teme todo invento, y sólo admite las verdades nuevamente descubiertas después de haberlas contradicho inútilmente, y haber agotado contra ellas raudales de elocuencia, montones de papeles, y hecho un verdadero despilfarro de ingenio.

Así lo vemos desde nuestro campo. Comprendemos que al colega, mirándolo desde el suyo, le parezcan estas verdades débiles sofismas: pero crea que esta discrepancia natural, que por algo es él carlista y republicanos nosotros, no ha de disminuir en lo más mínimo la deferencia que por tan ilustrado semanario sentimos.

Es un disentimiento previsto, conocido. Si no existiera, ó no militara el colega en las filas donde con tanta fe se ha alistado, ó no veríamos nosotros en la libertad la felicidad suprema del hombre.

O él se haría republicano, ó nos haríamos nosotros carlistas.

Y, bien lo comprende el colega, ni lo uno ni lo otro ha de suceder.

* * *

Antes de contestar al segundo párrafo que el

colega carlista nos dedica, necesitamos saber quien sea este político que para librarse de un grillete hubo de refugiarse en un manicomio.

Averiguado este particular continuaremos.

Este pobre señor Diaz!

Ya se lo teníamos pronosticado.—¡Ojo!—Los conservadores de Palma, hablando muy fuerte, pueden comprometer á un gobernador, y hacerle votar cualquier cosa, y hasta inducirle á decidir empates; pero sacarlo después del compromiso, defenderlo ante el ministro... ¡Ca!

El señor Santandréu ya es concejal, el señor Garáu, cuyo derecho á serlo siempre nos ha parecido más evidente, según los datos que conocemos, también lo será, y el Sr. Díaz, como las tupidas madreselvas, volverá á escalar las tapias de la redacción de *La Publicidad*.

Gracias á los buenos oficios de los cacicuelos de por acá.

* * *

Pero ¿que mayor prueba de impotencia que la que han dado esos cacicazos al no alcanzar la celebérrima real orden de las profecías?

Demos de barato que los conservadores palmesanos no se creyeran obligados por la palabra empeñada con unos papanatas que de ellos se fiaron. Esto era tan lógico que cualquiera hombre que no tuviera una venda ante los ojos lo había de preveer. Pero ahora resulta que el Sr. Montis no quiere aceptar la alcaldía, que le ofrecieron como compensación por haber antepuesto á su nombre otros más advenedizos en las candidaturas para la diputación á Cortes y Provincial; y no la aceptará, dada la integridad y firmeza de su carácter, mientras no declare el gobierno nulas las penúltimas elecciones.

No se trata, pues, de cumplir una palabra empeñada como medio de combate para divertir al enemigo, para *embolarlo* según la frase vulgar; se trata de complacer al amigo influyente, á un prohombre importante del partido conservador de Palma, á quien la bandería directora debe una reparación por recientes desvíos. Y ni aún en estas circunstancias pueden los diputados conservadores de las Baleares arrancar al ministro la real orden anhelada.

¿Será que una pregunta del Sr. Maura, un parrafito intencionado, pese más en el ánimo del señor Silvela que todos los *síes* y los *nones* de los Sansimones y Roviras?

* * *

Vaya, vaya, señores conservadores, venga esta real orden, ó á disolverse!

No recordamos haber visto jamás á un partido ministerial haciendo un papel más desairado.

El semanario que es en esta localidad órgano del partido Liberal-Carlista advierte á las gentes que (consecuentes siempre sus hombres con los ideales que desde los tiempos de Carlos V vienen sustentando en tantos y tan sangrientos combates) no es absolutista, ni saben lo que se pescan los que de tal le ponen motes.

Así dice *La Tradición*:

«Continuamente, á pesar de nuestras protestas más enérgicas y de nuestras pruebas más irrefragables, los liberales nos tachan de absolutistas y adoradores de los Gobiernos personales, de idólatras, en fin, de la tiranía y partidarios de un supremo poder monárquico que no tenga otra norma superior que su propia y mudable voluntad.

. . . .

Así, pues, en nuestra doctrina no hay sitio para el absolutismo. En cambio en el régimen liberal, lo mismo monárquico que poliárquico, no hay un solo refugio para la libertad, porque todo lo ocupa la tiranía.

. . . .

El día en que se llame á las cosas por sus verdaderos nombres políticos y los sofismas y engaños concluyan, las gentes dirán unánimemente que los partidarios de la libertad somos los carlistas, y que los que se llaman y blasonan de liberales son empedernidos y anacrónicos absolutistas que aspiran á restaurar el Estado pagano sobre las ruinas del que para morada de la Justicia y asilo de la libertad levantó la Iglesia y el esfuerzo de nuestros mayores.»

Como cambian los tiempos! Cuan ineludible es la ley del progreso, aun por aquellos que la niegan, que intentan destruirla!

¿Qué encanto tiene, que prestigio, la santa idea de la libertad que así reduce y sojuzga hasta á sus adversarios?

Ya no hay absolutistas en España!

Lo que no se consiguió en los campos de batalla, lo que no se ahogó con la sangre fratricida, la idea superior á todas las persecuciones, se ha borrado, se ha desvanecido, por la acción benéfica del progreso.

El domingo hubo en la cárcel de este partido un conato de fuga, que no dió resultado gracias al celo y á la vigilancia extrema del Director del establecimiento D. Pablo Tijero.

Existe en el edificio un punto flaco, un rincón de un corredor cuyo ángulo fué algún día utilizado para palomar ó gallinero, y que está separado del corredor por un delgado tabique provisto de una ventana. En una de las dos paredes que resultan en el triángulo formado por el rincón y el tabique, y que dan al exterior del edificio había una rejilla clavada en un marco, y que impedía que las aves que allí tal vez se encerraran pudieran escaparse, pero que no podía resistir al esfuerzo de un muchacho.

El día cinco del mes de Junio el Director pasó un oficio á la alcaldía haciendo presente la necesidad de colocar una reja en cada una de las dos ventanas, y reforzar el tabique: el arquitecto municipal visitó el local, y estuvo conforme en que era imprescindible la colocación de las rejas, pero que no siendo tan necesario el refuerzo del tabique podía prescindirse de él por ahora. Ha pasado un mes, y á pesar de que el ayuntamiento tiene una herrería allí junto á la cárcel no se han puesto las rejas, ni siquiera se han tomado las medidas para ello.

Tal vez la noticia de estas gestiones precipitara un proyecto de evasión probablemente desde fecha preparada, ello es que el domingo á las ocho de la mañana, mientras los vigilantes intervenían la comunicación de los presos con el público, uno de los detenidos por los robos misteriosos que hace un par de años se perpetraron en Palma en diversas casas, siendo el más sonado el de una relojería, se dirijió, vestido en traje de calle al corredor de que hemos hablado. Llamóle la atención al Director, que se hallaba en su despacho, el ver cruzar á aquel hombre así vestido y que nada tenía que hacer en el piso principal á aquella hora, y le atisbó de manera que no fuese visto. El recluso se dirigió resueltamente á la puerta del corredor, cuyo cerrojo siempre está cerrado con llave, y lo abrió como por arte de encantamiento. El Sr. Tijero se precipitó fuera del local donde estaba al ver tan estraña circunstancia; dirijióse al punto por donde había visto desaparecer al detenido, y vió abierta también la ventana del tabique en que nos hemos ocupado. No perdió el tiempo en seguir los pasos del fugitivo, pues de hacerlo así la evasión era irremediable, sino que corrió á dar la voz de alarma á la guardia y ordenar que se pusiera un centinela en la calle á donde da la parte posterior del edificio, lugar en que hay una garita, pero que no se aprovecha nunca, á pesar de que allí es donde sería de utilidad la vigilancia. Decimos mal: se utilizó hace poco tiempo, el día 1.° de Mayo, y el día en que los obreros celebraron el banquete, como si el honrado hijo del trabajo inspirara más miedo á las autoridades que el criminal que extingue en una cárcel la pena que ha merecido su delito.

Esta precaución detuvo al fugitivo. Había éste ya arrancado la rejilla, y saltó tal vez sobre el tejado para lanzarse á la calle, cosa no muy espuesta por la poca elevación, cuando debió ver la punta del fusil del soldado. Es lo cierto que volvió sobre su acuerdo; y positivamente desandó lo andado, bajó al patio y en un santiamén se mudó la ropa volviendo á ponerse la que llevaba usualmente. Al subir el jefe le interrogó, y el preso, con gran serenidad, negó en absoluto que fuese él quien había subido al primer piso y quien había arrancado la rejilla, ni había abierto la puerta del corredor.

Se dió parte al Juzgado, y en vista de que la ropa que había llevado puesta conservaba señales de yeso, confesó la verdad tocante al hecho principal, pero no ha querido decir quien le facilitó medios para abrir el cerrojo, por cuyo motivo se dice que están encerrados en calabozos dos ó tres presos más interín se instruye el sumario en averiguación del responsable.

Suponemos que ahora se colocará siempre, como si estuviéramos en 1.° ó 4 de Mayo, el centinela en lugar donde tanta falta hace, y se ordenará al herrero que paga el municipio que construya las dos rejas que tan oportunamente habían sido reclamadas.

Pero ¿y si el preso lleva un poco más allá la evasión, y se arroja desde el tejadillo, y el centinela lo mata de un tiro, no hubiera pesado su sangre, la vida de un hombre, de quien aún no puede afirmarse que no sea un inocente, sobre la conciencia de quien tenga la culpa de que la cárcel no reuna condiciones absolutas de seguridad?

A continuación insertamos los dos telegramas que se nos han facilitado del triunfo alcanzado en Vinaroz por los diestros Fabrilo y Espartero; que, como ya saben nuestros lectores, tendremos el gusto de ver trabajar al primero en las dos corridas anunciadas en los dias 12 y 19 del corriente mes.

Vinaroz 28 á las 9 n.

Toros de la ganadería Ripamilán buenos. Caballos muertos 13.

Espartero bueno.

Fabrilo superior siendo sacado en hombros.

Sin novedad.—*Pastoret*.

Vinaroz 29 á las 7'50 n.

Toros de la ganadería Fuente Sol buenos. Fogueados 4. Caballos muertos 14.

Fabrilo y Espartero buenos.

Sin novedad.—*Pastoret*.

Por real órden se ha concedido á los vapores de la casa naviera Pinillos, Sanez y Compañía la consideración de correos, por haberse prestado dicha casa á la conducción de la correspondencia entre Canarias y Cádiz.

ADMINISTRACIÓN DE CONTRIBUCIONES
DE ESTA PROVINCIA.

Debiendo incautarse la Hacienda pùblica en la Administración del Impuesto de Consumos en esta Capital el día 1.° de Julio próximo venidero en cumplimiento á lo dispuesto por el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, es preciso que los cosecheros, comerciantes, tratantes, especuladores y almacenistas al por mayor que tengan establecidos depósitos domésticos y fábricas de especies sujetas al referido impuesto en el casco y en el radio de esta capital, soliciten de esta oficina la continuación de los mismos en la forma prevenida por el reglamento vigente del ramo antes de terminar el expresado día 1.° de Julio.

Lo que se hace público por medio del «Boletín oficial» de esta provincia y periódicos de esta localidad para conocimiento de los interesados.—Palma 28 de Junio de 1891.—El Administrador,—Bernardo Amer.

TELEGRAMAS
(De la prensa asociada)

Madrid 27 á las 10 m.

Los comerciantes se reunieron nuevamente para fijar su actitud al terminar en el Senado la discusión del proyecto del Banco de España. Se dará cuenta de su audiencia con la Reina.

Madrid 28 á las 9'45 n.

En el Consejo que se celebrará mañana se acordará el plan parlamentario y varios indultos. En varias naciones se organizan manifestaciones para conmemorar el descubrimiento de las Américas.

Madrid 28 á las 10 n.

La córte llegará á Madrid el miércoles á las ocho de la noche y el sábado marchará probablemente á la Granja. En Cuba han sido muertos los bandidos García y Herrera.

Madrid 29 á las 9'30 n.

El Consejo de Ministros ha durado cuatro horas y se ha ocupado principalmente en la cuestion de debates parlamentarios. Ha resuelto discutir los presupuestos y la amnistía. El general López Dominguez y otros presentarán una proposición para que rijan los beneficios concedidos á los militares; aceptarála el gobierno caso de que no aprobaran los presupuestos. Acordádose presentar pronto la reforma del código de comercio tocante á las suspensiones de pagos; se han examinado ocho espedientes de indulto de la pena de muerte, aceptando dos y negando seis, incluso el de Cartagena, y se ha aprobado el asimilar á la península los notarios de Filipinas. Se desechará la proposición de suprimir la junta central del censo electoral.

Madrid 29 á las 9'45 n.

Es inexacto que dimita el señor Los Arcos y desmiéntese que el señor Gos-Gayon pretenda por autorización reformar las delegaciones de Hacienda. En un banquete celebrado por los legitimistas franceses en Paris, vitoreóse á Cárlos VII.

SECCION DE ANUNCIOS

ULTIMAS COTIZACIONES

MADRID 29 Junio

4 p % interior	76'90
4 p % amortizable	89'40
Cubas	105'40
Banco de España	419'50
Arrendataria de Tabacos	86'00

BARCELONA

4 p % interior	76'90
Exterior	78'07
Cubas	105'50
Coloniales	59'35
Nortes	69'10
Francias	42'40
3 p % renta francesa	95'00
4 p % Español	74'18

PALMA

Crédito Balear	112'00
Cambio Mallorquín	79'00
Ferro-carriles de Mallorca	60'25
Alumbrado por gas	155'00
Salinas de Ibiza	250'00
Sociedad General Mallorquina	92'00
Bonos Municipales	24'50
Isleña Marítima	60'00

NODRIZA

Hay una de 28 años de edad y leche de 15 días que reune muy buenas cualidades en esta capital. En esta imprenta informarán. 3

VENTA

Se desea vender una casa de planta baja y piso con jardin por la cual se baja á la orilla del mar sita en el Terreno calle de Alfonso XIII, núm. 5.

Las personas que desean mas pormenores, se servirán pasar en el despacho del Notario D. Antonio Mulet, quien tiene los titulos de propiedades, informará de las condiciones de la venta. 5—6

La acreditada Magnesia Efervescente

VALENZUELA

Se vende á UNA peseta el bote.

Se descuenta el envase á su devolución.

Farmacias: Plaza de la Libertad, 10 y plaza de la Cuartera, 2. 5—15

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes desde el 1.º de Abril de 1891 al 30 Setiembre de 1891.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'30 mañana, 2'15 y 4' (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7' mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7'25 mañana y 5'55 (mixto) tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7'25 mañana, 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7' mañana y 5'45 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 5 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).

Para Valencia jueves 5 tarde.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 2 tarde (vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

Suscripción: 1 Peseta al mes.-Número suelto 10 Cts.

Se suscribe en la Redacción y Administración: Calle del Conquistador núm. 43 y en el Casino Republicano, Miñonas 11

Toda la Correspondencia se dirigirá al Administrador D. Miguel Roca

ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear, El Liberal Palmesano, Las Islas, El Noticiero Balear, El Diario de Palma* y **Las Baleares**, publican los anuncios en la cuarta plana á los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular á un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen *clichés* satisfarán á proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

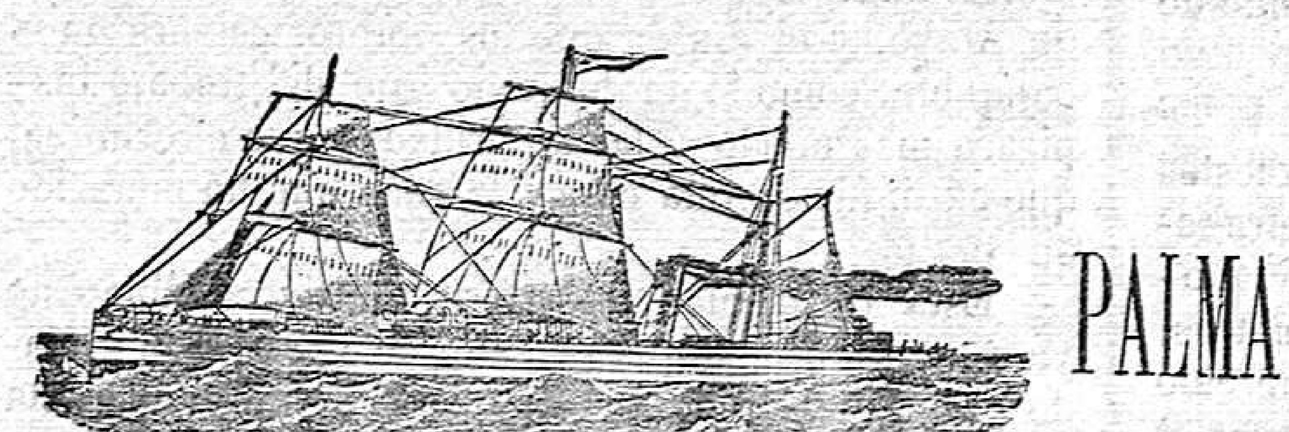
BODEGA COLÓN

J. F. J.

SANTA MARÍA.—(MALLORCA.)

Vino de mesa puro, superior, elaboración esmerada, sin yeso, buen gusto, trasparencia y buen color.
Se vende en la droguería de José Juan (Nueva), Marina, 20, 22 y 24, frente al Huerto del Rey, Mar, 23.
Botella, **pesetas 0'75.**
Devolviendo la botella se abonan, pesetas 0'30.

20



Vapor directo

DE

PALMA Á PUERTO-RICO, HABANA

Y ESCALAS

Línea de Vapores Trasatlánticos de PINILLOS, SAENZ y Compañía

Saldrá fijamente el dia 20 de Julio directamente de este puerto, el nuevo y grandioso vapor español de 5300 toneladas

MARTÍN SAENZ

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos y también para Canarias.

Precios de pasaje . { PUERTO-RICO . 1.ª duros 125.—2.ª duros 85.—3.ª duros 30.
{ HABANA . . . . 1.ª » 130.—2.ª » 90.—3.ª » 35.

Informarán sus consingatarios: Martinez y Planas—San Juan, 20 2

Imp. del Comercio: Conquistador, 43